

■ POESÍA

El crítico visto como intruso

EL PAJARO PARADO
Jorge Rodríguez Padrón
Tápir, 88 págs., 950 ptas.

Dionisio Cañas

El ejercicio de la crítica literaria en España ha mejorado considerablemente en las últimas décadas. Se podría decir que existen varias líneas o estilos críticos que van desde el historicismo más riguroso hasta la crítica fenomenológica, pasando por una diversidad de variantes y tendencias que aquí no vienen al caso. Los trabajos de Jorge Rodríguez Padrón se caracterizan por ser siempre muy sugerentes no sólo por la calidad de sus análisis de texto, sino también porque implican la formulación tácita de un método crítico muy personal.

El libro que ahora reseñamos es, pues, el viaje de un crítico a través de la obra del poeta peruano E. A. Westphalen, pero Rodríguez Padrón convierte su labor como crítico en una tarea creadora. Al finalizar la primera parte de su texto escribe Padrón: «al concluir mi lectura, elevación y entusiasmo; al culminar mi escritura, descenso y desengafío. ¿Acaso no es ésta la experiencia única —por sola, por excepcional— de la creación literaria?»

Convertirse en lector (reseña) de una crónica del desengaño no es nada halagador; uno se encuentra atrapado entre la supuesta grandeza creadora del poeta y del crítico, según la describe Padrón, y la mendicidad del que se gana la vida leyendo las lecturas que ya otros han realizado. Por lo tanto, querer de mejor forma de homenaje a un nuevo libro de los los reseñar sea digno.

Resumir este libro ha sido para mí una experiencia tan frustrante como creadora: frustrante porque realmente he aprendido más sobre la experiencia de una lectura —la que realiza Padrón de la obra de Westphalen—, y alentadora porque me ha impulsado a releer la poesía del peruano.

Tanto el discurso crítico de Padrón como el poético de Westphalen poseen una cierta esenciales, el que comúnmente se niegan, se autodestruyen, se borran conforme se van escribiendo. La retórica del silencio, del vacío, es bien conocida en nuestras letras y en la cultura occidental en general. Algunos textos de María Zambrano, José Lezama Lima, José Ángel Valente, Cnito Vítor o Fina García Marruz son ejemplares en la búsqueda del «sigo» de la escritura; una búsqueda cuyas características son las de la más alta exaltación del conocimiento del mundo a través de la creación literaria, y la de un continuo estar descubriendo que escribir significa caer en los abismos del desconocimiento absoluto. En esta línea de la crítica como vivencia de la plenitud y del vacío se inscribe este excelente libro.